

Biblioteca Nacional OFICINA DE CANJES
SAN JOSÉ DE COSTA RICA

REVISTA COSTARRICENSE

AÑO XVIII

San José, C. R., Domingo 17 de Agosto 1947

No. 740

VUESTRA MISIÓN

¡Salvar almas!... Qué misión
la que la Iglesia os señala!
y hacer del trabajo un ala
y otra ala de la Oración...
con un solo corazón,
ir poniendo a Cristo en todo,
para trocar de ese modo
en templos los lupanares
e ir consagrando altares
donde no hubo más que lodo!...

¡Salvar almas!... magna empresa
que os urge la Caridad
y espera esta humanidad,
de todos los vicios presa...
¡Cómo pesa, cómo pesa
obra de tal magnitud,
que entraña igual de virtud
—entera y nunca en pedazos—
como la marcan los brazos
de Cristo sobre la Cruz!...

No es ir a la selva, en viaje
de exploración misionera
y en busca, que nunca espera,
de su morador salvaje...
es dar al paso un viraje...
a la vida ciudadana
que dejó de ser cristiana
y orilló hacia el Paganismo,
e injertarle a Cristo mismo
en su vértebra pagana!...

Es ir levantando al cielo
miradas que al suelo miran;
es saber por qué suspiran
tantos afectos del suelo...
es encender un anhelo
donde se apaga una lumbre;
tantas almas en fracaso,
que no han advertido acaso
que el cielo es aún su techumbre!...

Es cruzar de puerta en puerta
y buscar de casa en casa,
porque Cristo entre, si pasa,
cuando la esté viendo abierta...
es, al ver la vida, muerta,
como páramo infecundo,
abrirle un surco profundo
y a Cristo enterrarle en brecha,
para que sea cosecha
de Cristo Rey todo el mundo!...

¡Cuántos hogares sin pan
de Evangelio!... cuánta cuna
sin esperanza ninguna
de que en Dios se formarán!...
y todo ese inmenso afán
de fábricas y talleres
con derechos y deberes
que ponen a odiarse a muerte
al proletario y al fuerte,
hey os espera, mujeres!

Marchad, mujeres cristianas,
que lucháis por Jesucristo!
vuestro combate está listo
entre clarines y dianas!...

Mujeres venezolanas,
la Iglesia es el Centinela
el Evangelio es la escuela...
¡poned los brazos en cruz
como los pone Jesús
y ¡salváis a Venezuela!

Fr. Angel Sáenz, O. R. S. A.

La anterior poesía fué compuesta y recitada en la 4ª Sesión de Estudios de la "Unión de Damas de la Acción Católica" (U. D. A. C.) celebrada en los días 25 al 29 del pasado mes de Noviembre. La declamó bellamente la Srta. Luisa Elena Bertorelli Quintero.

El Dulce Nombre de Jesús

En el día de la Circuncisión se imponía un nombre al niño. El Evangelio refiere que el divino infante de Belén recibió el nombre de *Jesús*, —que en hebreo significa Salvador,— por voluntad del cielo manifestada por el misterio de un ángel.

Esta fiesta no es muy antigua en la Iglesia. Primero fué propia de la Orden Franciscana, donde habían propagado el culto del Nombre de Jesús, San Bernardino de Siena y San Juan Capistrano (siglo XV), y a la que Clemente VI, concedió el privilegio de celebrarla. Sin embargo ya el 2 de noviembre de 1274, el Papa Gregorio X, había decretado que al pronunciarse el nombre de Jesús se haga una inclinación de cabeza.— En 1721, el Papa decretó que fuese solemnizada en toda la Iglesia, el segundo domingo después de la Epifanía. El Papa Pío X ha fijado esta fiesta en el domingo entre la Circuncisión y la Epifanía, o bien el 2, sino hubiese este domingo intermedio como en 1946.

¿Quién dió al Niño divino el nombre de *Jesús*?

No lo recibió de los hombres, sino del mismo Dios, de quien recibió la misión de salvar el mundo. Por eso el Arcángel Gabriel, cuando anunció a María su extraordinaria maternidad, díjole también de parte de Dios: le llamarás *Jesús*". Además, antes del nacimiento del divino Redentor, un Ángel había adver-

tido ya a José cual debía ser el nombre que se le impusiese y que este debía ser tal, que expresase en compendio todo el fin de la misión divina que venía a desempeñar sobre la tierra. Fuéle dado el nombre de *Jesús*, que es el más propio y adecuado; ya que, según la explicación del mismo Ángel "debía salvar a su pueblo de sus pecados".

Jesús, nombre adorable, que como dice el apóstol San Pablo, hace doblar toda rodilla en el cielo, en la tierra y en el infierno: nombre incomunicable, que solo a Jesucristo pertenece, pues El solo ha realizado en toda su existencia la salvación del mundo.

¿Cuál es el poder del nombre de *Jesús*?

Queréis saber, dice un santo Padre, el poder inmenso de este nombre? Atended a la transformación universal operada en el mundo por la invocación de este nombre. En el nombre de *Jesús*, obraron los apóstoles las primeras conversiones; en el nombre de *Jesús*: cayeron los dioses del imperio romano y se desvanecieron las sombras del gentilismo; en el nombre de Jesús fué conquistado palmo a palmo el mundo; con el nombre de *Jesús* la Iglesia ha atravesado el camino de los siglos, de lucha en lucha y de triunfo en triunfo; en el nombre de Jesús, cumplirá hasta la eternidad su divina misión, a despecho de los mil obstáculos que le opongan las puertas del infierno.

La Conquista del Amigo

A veces pensamos "conquistar para Cristo" multitudes, pueblos, clases... que están lejos de nosotros, al otro lado del mar. Y nos olvidamos de conquistar al que vive, estudia, trabaja a nuestro lado...

—Conquista a tus amigos, a esos que están alejados de Cristo...

—Es difícil... No se puede discutir con ellos...

—Está bien; no discutas... Pero prepáralos

para la discusión. El grano necesita que se le prepare la tierra que lo ha de recibir. Tú puedes desbrozar el corazón de tus amigos de esa maleza de prejuicios contra la Iglesia... Tú puedes hacer que tengan envidia de tu felicidad de católico cumplidor de los deberes religiosos...

—Esto exige tiempo...

—Comienza cuanto antes, tendrás tiempo de sobra:

—Y ¿cómo comenzar?...

—Comienza con la bondad... Fué la táctica del Maestro. ¿Crees acaso que para juntar a los Apóstoles los tomó por el cuello y los obligó a estar a su lado?... No, sino que los fué atrayendo poco a poco con su bondad. Y se sintieron seducidos por esta bondad, y lo siguieron sin dificultad. Manos, pues, a la obra, a la conquista de tus amigos...

¿Qué piensas de los que viven a tu alrededor, y no creen como tú, o no practican la religión como tú la practicas?... Sientes acaso desdén por ellos, o si la palabra te parece demasiado fuerte, sientes conciencia de tu superioridad sobre ellos, de tal modo que los evitas?... En una palabra, te encierras en tu felicidad de ser verdadero católico?...

¿Has examinado las disposiciones íntimas que exige la conquista de las almas?...

Pésimas disposiciones en uno que quiere conquistar almas para Cristo... ¡Cámbialas!... Mira en tus amigos sus almas, rescatadas una vez por Cristo, y ahora perdidas, pero no por eso menos interesantes... Procura que te

resulten amables. Es esto difícil... ¿Acaso les falta matices delicados de las almas buenas... ¿Cómo puedes despreciar estas cosas?...

Advierte estas cosas, admíralas, y... pon en acción los medios de la conquista por la bondad.

Sé amable con tus amigos: hay que saber ofrecer una sonrisa...

Sé bueno, con esa bondad inteligente e industriosa que adivina preocupaciones y sabe dar coraje al que lo necesita... que felicita... que se alegra con el que está alegre... o bien se compadece, y, con una palabra oportuna, sabe levantar un ánimo abatido...

No juzgues, porque muchas intenciones se te escapan...

Sé servicial y desinteresado...

Sé un alegre compañero...

Nada de esto es fácil, pero al hacerlo cumplirás un deber de apostolado. Y al encontrar el camino para el corazón de tus amigos, podrás desbrozar esa tierra y prepararla para la semilla de la gracia.

Contra el Cine Inmoral

Copiamos —a modo de información— unos datos interesantes aparecidos hace poco en una revista de la Editorial "El Pueblo": "Un especialista en estadísticas indica que presencié 500 películas cinematográficas. En ellas conté 100 asesinatos, 91 suicidios, 103 adulterios, 38 seducciones, 352 robos y 43 fraudes. En las mismas 500 producciones advirtió que se hace una apología o justificación de 827 inmoralidades o delitos de los mayores. Una compulsiva parecida realizó el profesor suizo Malhebec en Berna, donde de 3000 niños criminales encontró que 1,700 eran concurrentes asiduos y regulares a los cinematógrafos... En 1,300 películas que vieron había 1,163 seducciones, 1,120 adulterios, 1,170 robos, 1,171 tiroteos y asesinatos varios y 765 suicidios".

¡Sin comentarios!

A toda esta triste realidad se pueden oponer las bondades que posee el cine. Desde el punto de vista pedagógico y educativo es inmenso el bien que puede hacerse con él. Obvio

es decirlo. Un niño puede aprender a leer en una semana mediante el empleo de la imagen animada. Se puede conocer la geografía y la historia del mundo de manera vívida. Se puede estudiar la biología, la higiene, todo, en fin, lo que actualmente nos enseñan los libros.

Es de desear que el cine comience una era en la que se persiga con las grandes realizaciones, no el lucro, sino la obra educativa y de sano esparcimiento.

Joyería MULLER

La más antigua y acreditada Joyería, donde encontrará Ud.: Relojes de las mejores marcas, joyería finísima y artística.

Preciosos regalos para navidad

Giovanni Papini

Cambiad radicalmente esta es la esencia de la doctrina de Cristo. Cuando El vino a traer su nueva a los hombres estos habían tentado todas las experiencias que estiman capaces de llevarlos a la felicidad.

Ninguna lo había logrado. Era pues, porque todas eran ineptas. De hecho Jesús es el más grande invertidor de valores que haya aparecido. Papini lo definió: "El capovolgitore": trastrocador. La misma forma de una parte del "Sermón de la montaña" muestra la sobresaliente oposición entre la antigua ley y la nueva.

Pero ¿cómo analizar en detalles una obra en que el autor se ha dilatado, con todo su espíritu y su corazón? Se hallan en ella todas sus cualidades, todo lo que ha buscado en diferentes dominios, en el arte como en el pensamiento.

Papini, florentino, tiene de sus compatriotas un lenguaje vivo y nervioso, de incomparable riqueza, coloreado por un acento particular del terruño. Enérgico hasta la brutalidad cuando quiere serlo sobresale sobre todo en la invectiva.

"LA EXPERIENCIA DEL AMOR".—

—Hoy la elección de Giovanni Papini está hecha. Y su "Historia de Cristo" precedida por un silencio de quince meses vividos en soledad, nos entrega al fin el secreto de ese corazón ardiente. He aquí sus convicciones:

"Nada, al punto que hemos llegado debe

asustarnos. Porque todo se ha probado y todas las experiencias se han hecho. No diremos que nos faltó tiempo para todos los ensayos que quisimos intentar. Semanas de milenios llevamos en el mundo ensayando y volviendo a ensayar. Hemos experimentado la crueldad y la sangre ha llamado a la sangre. Hemos experimentado el placer y el placer nos dejó en boca olor de podre y una quemadura más punzadora. Hemos experimentado la Ley y no hemos obedecido a la Ley, y la hemos cambiado y la hemos vuelto a desobedecer y la Justicia no ha saciado nuestro corazón. Hemos experimentado la Razón, hecho el balance de lo creado, hemos contado las estrellas, hemos descrito las plantas, las cosas muertas y las vivas, las hemos atado juntas con los ligeros hilos de los conceptos, las hemos transfigurado con los mágicos vapores de la metafísica y al fin las cosas serán siempre las mismas, eternamente las mismas, no nos bastan y no se podían renovar, y los nombres y los números no calmaban nuestra hambre y los más sabios han concluído con tediosas confesiones de ignorancia. Hemos experimentado el Arte, y nuestra impotencia ha hecho desaparecer a los más fuertes, porque lo "Absoluto" no reside en las formas... hemos experimentado la Riqueza y nos hemos encontrado más pobres; la Fuerza, y nos hemos despertado más débiles. En ninguna cosa halló la quietud nuestra alma... "Jesús nos propone su experiencia, la última. La experiencia del amor. La que nin-

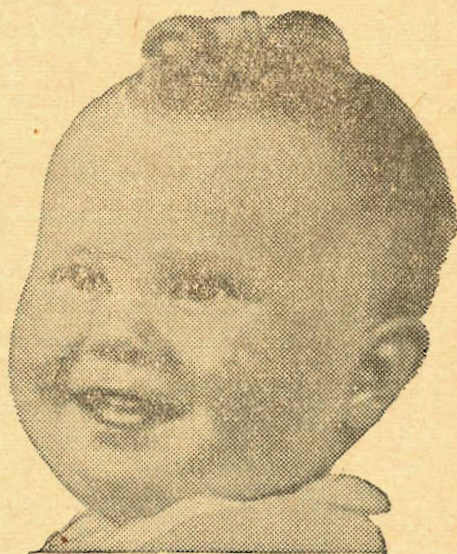
BETTINA DE HOLST HIJOS

LE OFRECE: magníficos géneros de lino para manteles, crudo muy ancho. Y crudo con cuadros de colores. Géneros para cortinas. Tela plástica para capas, etc. Hilos de toda clase para bordar y gran surtido de lanas para tejer.

NUESTRO DEVOCIONARIO DE LAS SANTAS LLAGAS

A todas las personas interesadas en adquirir el DEVOCIONARIO DE LAS SANTAS LLAGAS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO les avisamos que va muy adelantada la nueva edición y que tan pronto como esté lista para la venta lo avisaremos en esta Revista. Suplicamos a todas las personas que nos escriben pidiendo informes sobre este devocionario que nos excusen si no contestamos sus cartas son tantas las que recibimos que es imposible hacerlo, muy a nuestro pesar. Sirva esta publicación como excusa.

Sara Casal Vda. de Quirós.



¡feliz y de buena salud!

No se preocupe, Madre, si Vd. misma no puede dar de alimento al bebé. Durante generaciones, a los bebés se les ha dado un buen comienzo con Cebada 'Patent' de Robinson junto con leche de vaca—un sustituto muy satisfactorio.



CEBADA 'PATENT' de ROBINSON

Agentes: COSTA RICA MERCANTIL CO., San José

guno ha hecho y pocos han intentado y por instantes de su vida. La más ardua, la más contraria a nuestro poco instinto, pero la única que puede realizar lo que promete.

CONTRA LA CORRIENTE.—Como se ve, Giovanni Papini siguió al pie de la letra el consejo que diérale ha poco uno de sus amigos, Domenico Giuliotti, en un libro que es también una feroz declaración de guerra al mundo moderno: "Escribe para renegar de cuanto has escrito, para ser loco entre los cuerdos del mundo, contra la locura de Cristo. Marcha contra la corriente".

Obsesionado como Bensón, como Baumann,

como el mismo Giuliotti, por la idea de que el mundo saturado de horrores y de masacres camina hacia su aniquilamiento y que está próximo el día del último Advenimiento de Cristo, Papini no vacila en parecer anacrónico mientras todos se agitan en su alrededor en direcciones opuestas a la suya.

El se yergue como un gran solitario, él que ha dicho que la soledad es "una recompensa y no una expiación, una espera de un bien cierto, una creación de belleza interior, una libre reconciliación con todos los ausentes".

Desde que siente agrandarse en él la inquietud religiosa, pasa la mayor parte del

año en un pueblecito casi inaccesible de los Apeninos, repartiendo su tiempo entre el estudio, la familia y los aldeanos, dedicándose por entero con pasión a su nueva misión de pastor de almas.

Su casa se levanta en las faldas del monte Albernia donde San Francisco recibió los estigmas. Por las laderas del monte sagrado el pensamiento del Seráfico ha llegado a él como un torrente y lo ha impregnado de la fe tradicional, como lo hace notar en su prefacio; esta fe, lejos de ser para él abrigo, donde poder descansar de un ligero camino, le impone obligaciones nuevas y más arduo trabajo.

UNA PLEYADE DE ESCRITORES.—Conviene observar, no obstante, que no es Papini el único de su generación que adoptó tal actitud y tales orientaciones intelectuales. Citemos a Giuliotti, cuya "Hora de Barrabás" es todavía más violentamente antimoderna, antinacional, antiburguesa que la "Historia de Cristo" y que, políticamente sueña con una monarquía cristiana antidemocrática, mientras literalmente, está de acuerdo con Maistre Veuillot y sus émulos.

El favor con que fueron acogidas "la Hora de Barrabás" y la "Historia de Cristo" por órganos tan autorizados como "Civiltà Cattolica", y la Scuola Cattolica" y —lo que sorprende más— por revistas con notorias afi-

nidades laicas militantes, prueba que la voz virulenta de Papini y de Giuliotti despierta en la conciencia católica italiana simpatías que no chocan con el ardor de sus anatemas. Es este un indicio que debe tenerse en cuenta si se quiere prever el rumbo de la renovación cristiana que se afirma en Italia.

PLEGARIA A CRISTO.—De toda suerte, ¿qué almas por poco que una llama de juventud y de generosidad las atraviese, permanecerán insensibles ante la sublime grandeza de esta plegaria a Cristo que cierra el libro de Giovanni Papini, digna de parangonarse, como testimonio de una generación, con la plegaria en la "Acropolis". Por esa sola súplica ardiente y apasionada, la "Historia de Cristo" merecería la inmortalidad, y puede calcularse qué estremecimiento despertará en los abatidos corazones de sus contemporáneos el grito trágico del gran escritor toscano hacia el reino de Dios.

He aquí unos sublimes acentos:

"Pero nosotros, los últimos, te esperamos. Te esperamos todos los días a despecho de nuestra indignidad y de todo lo imposible, y todo el amor que podamos extraer de nuestros corazones devastados será para tí, Crucificado, que por amor nuestro sufriste tortura y nos torturas ahora con toda la impotencia de tu implacable amor.

EN LA FARMACIA FISCHEL

TELEFONO 4877

EXISTENCIA PERMANENTE DE PENICILINA,
SUEROS Y VACUNAS

Esmerado Despacho de Recetas. Servicio inmediato a domicilio. En la Farmacia Fischel siempre encuentra lo que busca.

**¡Alabado, adorado, amado, sea el Corazón Eucarístico de Jesús,
en todos los instantes, en todos los tabernáculos!**

NOVELA

tos, desde cuya cumbre ha impresionado nuestra retina la visión de película de un paisaje fantástico; desde aquella cima nos hemos descolgado a un abismo, siguiendo la peligrosa trayectoria de una de esas carreteras que se construyeron hace ochenta años, cuando ni por soñación se concebía que pudiese existir un automóvil.

Hubiera sido delicioso y a mí me hubiera ilusionado en verdad, vivir aquellos tiempos de las diligencias y los postillones. Cruzar estos barrancos, escuchando el rumor del agua del torrente, el eco alegre y argentino del cascabeleo de las colleras del tiro y los gritos apremiantes y excitadores del mayoral; dormir en las ventas aisladas, solitarias —que pasan ante la marcha audaz de nuestro coche, como rápida visión, típicas y evocadoras— o en las posadas lugareñas, grandes, amplias, con el gran de hogar siempre encendido, las camas de banquetas, ahitas de colchones, y el trajín de trasahumantes, poniendo en el medio ambiente su nota vivaz y movediza.

Por desgracia, nuestro coche corta suficiente camino para hacer la jornada en una sola etapa, y aquellos tiempos han quedado relegados a la novela o al cine, para que los esbocen en breves pinceladas los autores enamorados de la tradición. Ni mayoral, ni diligencia, ni cascabeleo argentino de colleras, ni paradas en las clásicas ventas, para matar el gusanillo, ni altos en las posadas para reponer el tiro cansado. La civilización coloca en las carreteras esos monstruosos autobuses, que nos obligan a los "turistas" a apartarnos dentro de la misma cuneta, muchas veces, para que su mole gigantesca no pase sobre nuestros elegantes modelitos, cada día más reducidos, y nos cilindre, dejándonos aplastados como una oblea.

Únicamente hemos hecho un alto en el camino, para almorzar. Estamos en una venta aislada, que denominan "La Venta del Gato", nombre que tiene un saborcillo clásico y singular. Estoy escribiendo bajo la copa de un almendro, que se yergue ante la puerta

principal, sentada sobre el poyo de ladrillos vestido de azulejos, que corre a lo largo de la fachada. Sopla fresco y agradable viento, el cual templá los ardores estivales del sol. Atado al tronco del almendro, hay un cochinitillo blanco, con el morrito chato, que gruñe y ociquea continuamente exasperado tal vez al contemplar las arbitrariedades que le cercan, porque realmente es injusto que el pobrecillo esté amarrado por una pata, sin poder hacer de su capa un sayo, mientras un gallo negro y diez o doce gallinas de distinto plumaje campan libremente por sus respetos.

Un momento que ha salido la ventera a decirme si quería una silla, lo he aprovechado para dirigirle algunas preguntas respecto al paisaje. La venta está en la cima de un cabezo anchuroso, al cual ha trepado la carretera en cuesta bastante suave.

La perspectiva es desde allí, completa e imponente. Lo que más cerca de nosotros aparece es un ermitorio blanco, rodeado de encinas y cipreses, en la falda de una sierra áspera.

—¿Algún Santo Cristo milagroso? —pregunto a la huésped.

—La Virgen del Amor, señorita —contesta, con cierto orgullo—. ¿No ha sentido usted mentarla nunca? Pos es... munchísimo milagrosa. Y usted no sabe la gente que viene en romería el último día de mayo, que se celebra su fiesta.

—Ya.

—Si es que no tié usted mayor prisa en el viaje —digo yo— no debía usted de irse sin verla. Usted no pué figurarse la de manos y pies y piernas y brazos y hasta cabezas de cera que tié en el camarín. ¿Pos y promesas? Clarito es el día que no se oye tocar a misa, o que no se enciendan velas, o que no sube descalzo o de rodillas algún pelegrino o pelegrina...

Y al decir estas dos palabras últimas, la ventera se detuvo para santiguarse devotamente, pero a mí me pareció que más que por de-

voción se había santiguado por miedo... ¿miedo a qué?

—¿Por qué se santigua usted? —me atreví a preguntarle, curiosa.

La mujer sonrió, un poco cortada.

—Pos... misté; por una tontería. Es que acá, en mentando al "pelegrino" nos vié a la memoria un sucedió... Ná, no crea usted. Cosas del tiempo de Maricastaña... que a saber si serán verdá. ¿Usted no ha sentío mentar nunca el hombre que se llevó el diablo?

—No, señora.

—Claro. No será usted del terreno.

—Soy de Madrid.

—Ah! Pos una historia de esas que cuentan los viejos cuando están haciendo guita al lao del hogar, ¿sabe usted? Un señorón que era munchísimo malo y la reina —porque entonces había reina— mandó que le cortaran la cabeza. Con que fueron a prenderlo las tropas y se armó una guerra tremendísima, porque el señorón no era de tó comer y como le iba la pelleja se defendió con uña y dientes, que la vida es mu buena, ¿no es verdá usted, señorita?

—Ah, claro!

—Y cuentan que cuando ya lo tenían acorralao en una sala, esapareció el buen señor, sin saber por dónde. La gente dió en decir que se lo había llevao el diablo. Luego se supo que tó eso era un cuento, porque a los diez o doce años, el señorón golvió a presentarse en su casa sano y salvo y hecho un santo, que cuentan no se hartaba de hacer caridades, y como que cuando murió dejó munchísimo dinero entoavía pa los probes y lo lloró tó el contorno. Pero, misté, la gente sigue acordándose de él, asin con una miaja de recelo. Y como cuando llegó —empués de estar sus diez años por esos mundos—, venía pelegrinando ende los Santos Lugares pos en mentando a un pelegrino, a tos se nos viene al pensamiento "el hombre que se llevó el diablo" (1).

—¡Cuánto me gustan a mí esas historias de miedo!

—Esta es muy larga y muy bonita, pero yo no la sé na más que a peazos y asín... mal contá. Una no tié gracia pa hablar; pero si usted se la oyera contar al sacristán de la iglesia de Navarvillas, o a Juan Conejo, el ciego de la Plaza, que la canta ende el hilo hasta el pabilo... ¡Es muy preciosa!

—Ya veremos si algún día vuelvo por aquí... o voy a... ¿cómo ha dicho usted que se llama ese pueblo?

—Navarvillas, señorita.

—Buena, a Navarvillas.

—Es aquel caserío que se ve entre aquellos bosques. La arbolea es de olivos. Es un pueblo muy viejísimo y van muchos ingleses a visitar palacio de los condes de Anglada, que icen que tié mucho mérito.

—¿Está muy lejos de aquí?

—A pie... o en caballería, sus tres o cuatro horas bien largas. Ahora que usted, con ese auto, que corre más que un gamo, se plantaba allí en un decir Jesús.

—Hoy no puedo. Me esperan en otro sitio.

—¿Aónde, si no es curiosidá, señorita?

—En el Coto del Encinar —respondí, amablemente.

—Eso está muy lejos aún, señorita. Detrás de aquel castillo que apenas se distingue ende aquí... ¿No lo ve usted en la cresta de aquel cabezo, sobre la falda de la sierra? Como es pardo al igual de las peñas, casi no se avierte. ¡Aquello sí que es viejísimo, señorita! Pero no tenga usted cuidao que no lo veremos caer ni usted ni yo, ni nuestros nietos tampoco. Yo no sé los viejos con qué clase de material hacían las casas. El hombre que se llevó el diablo era precisamente el señor de ese castillo. Ende la carretera, podrá uste verlo muy bien.

Mientras miraba con los prismáticos la imponente mole de un auténtico castillo feudal, en cuyos muros, efectivamente, no parecía haber hecho mella el tiempo, me prometía a mí misma no dejar de suplicar a Jaimito que me acompañara a visitarlo. Sin duda éste es el castillo de leyenda del cual me habían hablado; mas no debe estar muy cerca del Coto,

(1) *Los cien caballeros de Isabel la Católica.*

porque no se ve en el panorama, además de la hermita, del castillo y del pueblo, más caserío que una enorme fábrica situada junto a un río entre chopos y frondas, la cual me ha dicho la huéspedada que es el convento de PP. Franciscanos de Navarvillas..

—¿Dónde está el Coto del Encinar?

—A la otra parte de la Sierra Vasta.

—¿Sierra Vasta?

—Esa caena de montes que hay detrás del castillo, se llama Sierra Vasta. La carretera sube a lo más alto y luego baja el puerto haciendo eses, hasta dar vista a dos o tres pueblos más y munchísimas dehesas y casas esparcidas por la llanura. Y allí está el Coto del Encinar.

1 Aquí ha dado fin nuestra conversación, ya que una de las hijas de la ventera ha venido a avisar que teníamos dispuesto el almuerzo. Este ha consistido en unas lonjas de jamón frito con tomate y una tortilla muy doradita de patatas, servido todo tosca pero limpiamente, sobre cierta mesa vetusta, bastante carcomida, con manteles de hilo casero, auténtica loza de La Cartuja y cubiertos de peltre, en una fresca sala de la planta baja, aderezada con sencillo menaje. En la entrada, algunos carreteros y un tratante en mulos que venía de Portugal, hacían mesa redonda a una fuente ahita del clásico cocido castellano. Yo los podía ver por la puerta entreabierta... Eran gente alegre, de esa clase de gente que comprende la vida. Empinaban la bota de lo lindo y reían por cualquier cosa. Y, sin embargo, pobre gente, su vida debe ser muy dura. Yo hubiera puesto en su lugar a tanto señorito hastiado y morriñoso de los de mi mundo.

Aquí llego de mi descripción cuando María Josefa viene a decirme que es hora ya de continuar el viaje, si queremos estar en El Encinar antes de la puesta del sol. Efectivamente: mi relojito de pulsera marca las cuatro.

Castillo de Grijuela, junio...

Son las doce de una noche clara, silenciosa y magnífica. Desde las alturas de este ventar-

nal abierto en un muro ciclópeo pudiera decirse, veo las peñas grises que sirven de asiento al castillo y el espeso bosque cortado por la carretera y el riachuelo sobre cuyo puente nos ha ocurrido el bulgarísimo percance... Y, más lejos, la inacabable llanura, un mar de oro —trigo moteado de amapolas—pueblos, casas, cabañas, chozas, a distancia y en aislamiento... La luna está en el lleno, las plantas cerramejas, en flor; tomillos, alhucemas, mejoranas, cantuesos, jaramagas, retamas, salvias y lentiscos... Yo deseaba la paz del campo y en verdad que es una paz augusta la que respira esta magnífica noche, pero mi corazón no se halla en calma, sino muy agitado y confuso. La aventura me ha sorprendido dejándome extraordinariamente turbada. Baste decir que estoy en el castillo de Grijuela. La mesonera de la Venta del Gato, seguramente se santiguaría si leyese esto, pensando en el "hombre que se llevó el diablo".

Probaré de ordenar este relato deshilvanado; hay que empezar, lógicamente, por el principio.

Salimos de la Venta del Gato a las cuatro, conduciendo mi hermano, con toda la prudencia que se puede desear en un chofer experimentado. El chico tiene una afición loca al volante y, a pesar de su poca edad, maneja un coche magistralmente. A su lado iba el chofer, muy atento a subsanar cualquier error de dirección que advirtiese.

Durante todo el camino, no hubo novedad. Un poco más abajo de Navarvillas, tuvimos una *panne* que se remedió con facilidad; pero íbamos ya de mala sombra por lo visto, porque más adelante estalló otro neumático y otra vez fué preciso cambiar la rueda. Bien es verdad que esta parada la aprovechamos para merendar tranquilamente bajo un albaricocero que —aunque esté mal decirlo y peor hacerlo— no salió indemne de nuestra vecindad. Y terminado el yantar, emprendimos el éxodo con un ya considerable retraso. Esteban, que seguía conduciendo, quiso cobrarse el tiempo perdido y comenzó a darle al acelerador a pesar de los consejos del chofer.

Empezaba el crepúsculo. Continuamente habíamos de frenar o desviarnos para dar paso a rebaños de ovejas o de cerdos, a grupos de braceros a yuntas de bueyes, a grandes carretas cargadas de forraje. Era muy pintoresco, pero muy molesto también.

Subíamos la última cuesta para encaramarnos en lo más alto de cierta cima, mejor dicho, de una meseta llena de islotes formados por corpulentas carrascas... Desde ella descubríamos ya el llano opuesto anunciado por la ventera, en el cual está el Coto del Encinar — precisamente el mismo paisaje que puedo ver desde el ventanal donde escribo a la luz de un enchufe eléctrico, con pantallita verde— cuando aconteció la peripecia. Yo miraba ditraída el panorama, deteniéndome ante la fantástica vista del Castillo de Grijuela, que empezaba a mostrar ya sus ventanas iluminadas. Este castillo estaba como a un tiro de fusil de la carretera, encaramado, no sobre la meseta a que me he referido, sino más alto aún, sobre un inmenso peñón, que es como una avanzada desprendida de Sierra Vasta, para vigilar las vertientes: de un lado el gran valle del río Navarvillas, y del otro la llanura castellana que se inicia para perderse a lo lejos. Verdaderamente, se trataba de un edificio que imponía, con sus tres órdenes de recintos flamantes e imperterritos; un castillo de ensueño, encarnación de la época feudal; algo anacrónico y extraño, evocador y misterioso... Leyendas y consejas... Amores y batallas... Lo pasado, con toda su poderosa fascinación. Yo no creía que quedarán aún monumentos como éste, tan bien conservados.

Venía en dirección contraria a la nuestra una reata de borriquillos, sobre cuyos serones se asentaban niños o mujeres. A mí me parecieron gitanos; no puedo decirlo porque era casi oscuro cuando ocurrió el percance, y detrás, ahita de paja de legumbres, una enorme carreta tirada por soberbia pareja de bueyes y conducida por un viejo campesino, magro, moreno, alto, nervudo...

Caminaba delante de sus bueyes con una larga pértiga en la mano. El "auto" acertó el

andar y se desvió a un lado para dejar paso a la caravana de borricos y a la carreta; y sea por lo que fuere, uno de aquellos animalejos que llevaba a lomos a dos niños, se alborotó de manera que empezó a bailar y hacer cabriolas delante del coche sin que hubiera manera de entendernos. Los chiquillos chillaban asustados y Esteban, temiendo cometer, sin quererlo, un atropello, decidióse a parar en seco el carruaje y dejar pasar los burros, pues estábamos precisamente en medio del puente, que era lugar muy peligroso; pero como el animalito pareciera tranquilizarse un momento, Esteban quiso aprovecharlo: metió el pie en el acelerador y arrancó. Otra vez el asno se atravesó delante y mi hermano pretendió esquivarlo con un recorte quebrando en sentido contrario, pero sea que estuviese ya azorado y sin serenidad, sea que el coche no obedeciese muy bien, fué el caso que chocamos contra una de las banquetas de la salida del puente echándola al barranco, no yéndonos nosotros también gracias a que el chofer, saltando por encima de Esteban, dió un frenazo violentísimo. El coche quedó con las ruedas delanteras casi en el vacío. Un milagro. Resultados: todos ilesos, aunque con el susto consiguiente, el diferencial roto y sin poder continuar el viaje hasta que se hiciera de día y pudiéramos alquilar un taxi o carruaje, aunque fuera una carreta, en el cercano pueblo de Navarvillas.

Se lo dijimos así al hombre que guiaba los bueyes, el cual se había acercado muy solícito a preguntarnos si nos habíamos lesionado. La recua de los malhadados burros había desaparecido. Y el buen hombre nos contestó que al día siguiente no sería difícil alquilar en Navarvillas la galera de José Sánchez, el Correo, pero que, por de pronto, el conflicto que se nos presentaba era la noche. ¿Dónde íbamos a pasar la noche?

—Nos iremos a Navarvillas —respondí muy animosa.

El hombre movió, dubitativo, la rapada cabeza, semicubierta con enorme sombrero de palma que llevaba echado al cogote.

(Continuará)

Para las Madres

La posición del bebé en su cunita debe ser objeto de preocupación en los primeros meses. Una vez se lo ha de acostar del lado derecho y otras del izquierdo, con objeto de que no se produzcan deformaciones en su cabeza, que en los primeros tiempos es naturalmente muy blanda, por lo que una misma postura siempre acabaría por ser perniciosa.

El chupete no es una diversión ni un entretenimiento, sino un vehículo de infecciones, difusor de microbios peligrosos, por más que se tenga la precaución de lavarlo bien en agua hervida. Siempre existe el peligro de la tierra que se adhiere a él por estar humedecido por la baba. Y esa misma tierra es la que más tarde puede producir una inflamación bucal, especialmente en el período de la dentición.

Una medida preventiva excelente y que a la vez lo es de gran higiene, consiste en lavar las encías de la criatura con un trozo de algodón embebido en agua bicarbonatada.

Un niño normal duerme entre los seis meses y el año alrededor de 16 horas al día, calculándose unas 10 durante la noche.

Mecer al niño, canturrearle para que concilie el sueño, es un hábito deplorable. El sueño en la criatura de corta edad es algo tan espontáneo que no requiere este sistema, fatigador para la madre. Acostumbrándolo siempre a que duerma sin mimos previos, será la cosa más sencilla el acostarlo por la noche.

El uso del cepillo de dientes se impone para toda criatura desde los tres o cuatro años de

edad. No vale argumentar que los primeros dientes de cualquier manera han de caer, puesto que han de cambiarse.

Mientras el pequeño no sepa limpiarse la dentadura con el cepillo sin tragar agua, no conviene emplear pastas dentífricas. Con agua hervida es suficiente. Apenas evite por sí mismo el inconveniente señalado, entonces se le enseñará a efectuar esa operación, pero con ayuda de la pasta.

Algunos niños suelen resfriarse al hacer su aparición el primer diente, malestar que cede en pocos días. A otros hasta se les presentan síntomas de ligeras bronquitis, sin mayor trascendencia y riesgo.

Una medida elemental de precaución, pero que pocas madres siguen, es la supresión absoluta del tanteo con los dedos sobre la encía en donde nacen los dientecitos. Esto en ocasiones, además de involucrar un peligro infeccioso, puede hacer más dolorosa la dentición.

No todos los trastornos que experimente la criatura han de atribuirse a la dentición durante el período en que ésta tiene efecto. Si las molestias fuesen considerables conviene consultar con un médico para evitar que cualquier dolencia prospere a cubierto de ese falso concepto hártamente difundido.

Un hogar modesto no puede estar organizado como un jardín de infantes, de manera que el niño deberá estar solo muchos ratos del día, entregado a sus pasatiempos. Por eso es bueno habituarlo a que se entretenga con algún juguete de sus preferencias, pero no dándoselos con abundancia tal que lo hastíen y termine por despanzurrarlos para ver qué encierran adentro.

No conviene dar a las criaturas en cuanto empiezan a comer, mucha cantidad de pan y menos de miga, porque el abuso podría conducir a una enteritis. Les sienta mejor la parte de la corteza o en todo caso el pan un poco tostado.

Permitir que los niños se sienten a la mesa encorvados, lean en esa misma postura perni-

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA UD. EN LA

Tienda de DON NARCISO

ciosa o escriban o estudien haciendo sus deberes, supone contribuir indirectamente a que su columna vertebral adquiera una conformación viciosa. Debe reprenderse a los pequeños cada vez que se los vea mal sentados, evitando males mayores.

Muchas madres suelen temer el sarampión más que la escarlatina para sus hijos e ignoran

que el primero se presenta en menos casos aisladamente que la segunda.

Las erupciones y las manchas rojas en el cuerpo, que luego se agrupan y forman zonas de tono escarlata, suelen aparecer casi siempre al día siguiente de declarada la fiebre y son un síntoma inequívoco de la escarlatina, requiriendo un tratamiento inmediato para atajar el avance del mal.

Se necesita un muchacho

Se necesita un muchacho, un muchacho que se pare recto, que obre con rectitud, que hable con rectitud.

Un muchacho que escuche atentamente cuando se le hable, que pregunte cuando no entienda y que no pregunte sobre lo que no le importe.

Un muchacho cuyas uñas no tengan "luto", cuyas orejas estén limpias, cuyos zapatos estén lustrados, cuya ropa esté cepillada, cuyo cabello no esté en desorden y cuyos dientes estén bien cuidados.

Un muchacho que se vea alegre, que tenga una sonrisa para todo el mundo y nunca esté huraño.

Un muchacho que sea respetuoso y atento con todo hombre, sobre todo con sus mayores.

Un muchacho que ame su colegio y lo haga quedar bien en todas partes por su conducta intachable.

Un muchacho que nunca se atreva a garabatear o a escribir groserías en las paredes o el mobiliario.

Un muchacho que sea amigo de las plantas y que nunca maltrate a los animales.

Un muchacho que sea tan puntual en sus obligaciones como el sol que nunca se atrasa.

Un muchacho que no fume y que no tenga deseos de aprender tampoco.

Un muchacho que nunca ofenda a otros, ni dé motivos de que le ofendan a él.

Un muchacho que cuando no sepa una cosa diga: "no sé" y cuando cometa un error diga: "me equivoqué" y cuando se le pida que

haga una cosa diga: "Voy a hacerla"

Un muchacho que hable con la frente alta y que diga siempre la verdad, cueste lo que cueste.

Un muchacho que demuestre más bien interés en hablar bien su lengua que decir indecencias.

Un muchacho que guste de leer libros buenos y sanos.

Un muchacho que sea bueno con su madre y tenga más intimidad con ella que con nadie.

Un muchacho cuya presencia inspire confianza.

Un muchacho que no sea hipócrita ni pedante, sino franco, saludable, feliz y lleno de vida.

A este muchacho se le necesita en todas partes: la familia lo necesita; la escuela lo necesita, la Patria y la Iglesia lo necesitan, todo el mundo lo necesita.

CONSULTORIO OPTICO

"RIVERA"

Exámenes científicos de la vista

LENTES Y ANTEOJOS

DE TODOS LOS PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

La voz de nuestros Prelados

DONDE ESTA EL MAYOR PELIGRO

Habiendo perdido Alemania la guerra, poco eco encuentra en las naciones el nacismo hitleriano; mas no así el comunismo ruso, cuyos adeptos, muchos de ellos asalariados aunque lo ocultan y niegan, se muestran infatigables, se valen de todos los ardides y sofismas, y engañan a las masas presentando el comunismo como el sistema de vida más halagador, como el paraíso de los pobres y la meta anhelada de los proletarios. Muchos los creen y se dejan tomar en sus redes. Nosotros, amados diocesanos y fieles Nuestros; Nos sentimos compelidos por un grave deber de conciencia, a explicaros y orientaros presentándoos la doctrina social de la Iglesia expuesta por los Papas en sus luminosas Encíclicas, y exponeros asimismo siquiera sea algunos pun-

tos de las prácticas y doctrinas comunistas, para que podáis establecer la diferencia, y lejos de plegaros a la mentira, optéis por continuar como buenos y bien intencionados católicos, en posesión de la verdad, única que os llevará por el camino del bien y os hará felices en esta y en la otra vida.

Existen madres de familia que, mientras se precian de católicas decididas y prácticas, permiten que sus hijos se alisten en partidos doctrinarios cuyos Estatutos fundamentales contienen artículos enteramente contrarios a las disposiciones y doctrinas de la Iglesia. Es que así como los propagandistas y agentes contratados ad hoc engañan a los jóvenes así estos hacen lo propio con sus ingenuas madres. Las unas, los otros y todos, precisan conocer en fuerza de sus deberes, las doctrinas sociales de la Iglesia para no errar.

¿Qué necesidades llena el Seguro de Vida?

Su familia debe seguir haciéndole frente a las exigencias de la vida, aun cuando Ud. falte. Los suyos necesitarán siempre:

- * ALIMENTACION ADECUADA ;
- * VESTIDO APROPIADO ;
- * CASA CONFORTABLE
- * ATENCION MEDICA ;
- * EDUCACION DE LOS NIÑOS

La póliza ordinaria de vida se adapta al hombre que desea proteger a su familia apartando una pequeña cantidad de sus entradas, ya que las primas que se deben pagar al Blanco son muy bajas.

La póliza ordinaria de vida goza de dividendos anuales que pueden cobrarse en efectivo o acumularse al monto del seguro, y ofrece muchos otros beneficios.

Llame al teléfono 5800 o escriba a la Sección de Ventas y con gusto ampliaremos los informes y estudiaremos su caso particular.

¡Tenemos un plan de seguro para cada persona!

BANCO NACIONAL DE SEGUROS Fundado en 1924

Consejos Médicos

Cuando después de una larga caminata se experimenta sensación de pesadez en los pies, y se les nota hinchados por el excesivo esfuerzo realizado, no basta con quitarse el calzado corriente y reemplazarlo por unas zapatillas holgadas. Es menester envolver los pies con vendas de franela, con cualquier retazo sobrante, pero mojadas siempre en agua con buena dosis de vinagre. Después se guarda un rato de reposo, procurando que los pies queden en alto, por ejemplo sobre una almohada, y pronto se experimentará una sensación de alivio, no quedando rastros de cansancio al día siguiente.

La manía de usar calzado estrecho es la causante de la serie de molestias emanada de las callosidades y durezas, sumamente dolorosas, que confieren un pésimo andar además de ocasionar sufrimientos sin cuento.

Pero en bastantes casos este malestar se sufre con gusto porque los interesados no escarmentan, temen a los zapatos holgados, y prefieren pasar por ancianos achacosos cuando se los ve caminar.

Un número más en el calzado que se usa corrientemente evitaría las callosidades a todos los que no están excesivamente pagados de la pequeñez de sus pies.

Muchas personas padecen de inflamaciones o irritaciones, estomacales por su afición a los condimentos y a los picantes. Cuando no emplean esta dosis de aparente exquisitez en los manjares preferidos, se les ocurre que no comen, ni le sientan los alimentos presentados sencillamente, a estar a sus confesiones. Pero si una gastralgia pertinaz se declara y los a-

queja,, entonces se ven en la necesidad de seguir régimen, de no probar picantes, ni ingerir comidas abundantes o pesadas, absteniéndose de consumir bebidas, etc.

Cuando se piensa que afecciones como la expuesta, salvo excepciones, pueden provenir de la gula, del immoderado afán por tomar todo aquello que agrada al paladar, se concibe que exista tan elevado número de enfermos del estómago.

La disminución de la memoria, de la facultad de atención, de la voluntad, acompañada por una pesadez excepcional, pérdida de fuerzas, estómago a veces hinchado, olas de calor que suben al rostro, aumento de la depresión apenas se comienza un trabajo, son síntomas de neurastenia que imponen seguir régimen. Aunque desapareciesen estos fenómenos sin drogas, con sobriedad, ejercicios y vida metódica, conviene consultar con un médico para que prescriba una tonificación adecuada de los nervios y evitar que se agrave la dolencia, aunque en apariencia no exista.

Es indispensable para la salud caminar todos los días una media hora al aire libre.

Quien aprende a masticar, aprende también a no enfermarse y esto es lo importante.

Una manera práctica de incorporar el ajo a los alimentos consiste en picarlo menudo y colocar los trozos dentro de una oblea, que se tomará con un sorbo de agua, en un sello cualquiera.

En invierno y en verano es bueno el baño caliente a 38° durante 20 minutos, hasta que comience la transpiración. Luego deberá enfriarse el agua antes de salir del baño.

Dr. Brain

El Periódico Católico

Si viendo con claridad la influencia incalculable de la prensa, nos resistimos a aportar nuestro concurso a la prensa nuestra, por razones de cálculo o por espíritu egoísta ¿no so-

pesamos la responsabilidad tremenda que hacemos recaer sobre nuestra conciencia?

Dios nos ha dado los elementos para poder propagar su nombre y su gloria, y para con-

trarrestar la obra deletérea de los enemigos de nuestra fe. Pero, si nos cruzamos de brazos y acallamos la voz de nuestro catolicismo, ¿no pensamos en que habremos incurrido en *grave pecado de omisión, del que deberemos dar estricta cuenta en el momento supremo?*

Y si Dios nos ha favorecido con riquezas naturales para que las disfrutemos y para que le sirvamos a Él, y a nuestro prójimo, generosamente ¿cómo habrá de juzgarnos si nos hemos rehusado a entregar una fracción exigua de esas riquezas *para salvar el alma de nuestros hermanos y predicar su santo nombre mediante el sostenimiento de un periódico ca-*

tólico?

Los enemigos de Cristo, no descansan esfuerzos ni escatiman dineros, esgrimiendo con habilidad y con pertinacia esa arma moderna y tan eficaz para la conquista de la humanidad que es la prensa.

¿Por qué los católicos hemos de descansar y escatimar en pro de la causa de Dios?

Lea Ud. y propague el "Corazón de María". y nosotros decimos Lea Ud. y propague Revista Costarricense que es el que lleva a su hogar, Amor y Reverencia a todo lo que nos conduce a Dios. Obediencia al Santo Padre Jefe Supremo de la Iglesia Católica.

RECETAS DE COCINA

A cargo de doña DIGNA CASAL DE SOLARI, Profesora graduada en Bruselas

HIGADO A LA ITALIANA

Dos libras de hígado.

1 cebolla.

2 chiles dulces.

Un cuarto de vaso de vinagre.

Un vaso de vino tinto seco.

Dos cucharadas de harina, sal, pimienta y una hoja de laurel.

Se lava muy bien el hígado, se corta en tajaditas, y se pone en la siguiente preparación: la cebolla cortada en ruedas, 2 chiles verdes cortados en tiritas, se agrega el vino, el vinagre, una hoja de laurel, sal y pimienta y se deja en este adobo durante una hora. Cuando se va a servir, se le echa una cucharada de manteca y se pone a hervir durante 20 minutos y se sirven.

PESCADO DORADO

Se toman dos libras de pescado mero, se

escama y se lava muy bien. Se corta en tajaditas delgadas; aparte se derriten dos cucharadas de mantequilla; cuando está derretida, pero sin hervir, se le agregan dos cucharadas de harina y poco a poco se le va agregando un vaso de leche hirviendo hasta formar una crema; se pone en el fuego meneándola constantemente hasta que hierva y si queda muy espesa se le agrega más leche; se condimenta con sal y pimienta y nuez moscada. Se retira del fuego y se le agrega una cucharada de naranja agria, y una cebolla picada bien fina, una cucharadita de salsa inglesa, una tacita pequeña de miga de pan, dos huevos duros bien picados; en esta salsa se echa el pescado y si se ve que está muy seco, se le pone más leche; se cogen unas galletas bien tostadas y se muelen bien fino; el pescado se pone en una fuente que pueda meterse en el horno; encima se espolvorea con el polvo de galletas y se ponen encima unos pedacitos de mantequilla y se mete en el horno hasta que esté dorado y se sirve.

CONSIGANOS SUSCRITORES

COMPRE LOTERIA NACIONAL

Es la que ofrece más probabilidades de obtener premios de sumas considerables. Además, si se es patriota, debemos apoyarla, pues su producto es para sostener los gastos aumentar las comodidades y poner nuestro Hospital San Juan de Dios cada día en mejores condiciones para servir a los costarricenses.

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

Banco de Costa Rica